

Cooperación Transfronteriza e Integración: el caso de Europa

Johanna Espín M.

En América Latina, las zonas de frontera se han convertido en áreas bastante conflictivas, incluso, con gran presencia de violencia. Esta situación no responde a problemas limítrofes entre los países, como sucedía hace algunos años; más bien, en la actualidad se debe a los grandes contrastes que existen en estas zonas “entre la estabilidad en las relaciones interestatales y las tensiones provocadas por la crisis social y las actividades criminales” (Briscoe, 2008) presentes en las ciudades fronterizas, en parte por su situación periférica respecto al territorio nacional.

Como un mecanismo para enfrentar las problemáticas particulares de las zonas de frontera, en Europa, durante un largo tiempo, se ha venido impulsando la cooperación transfronteriza como política para el desarrollo, tanto desde el nivel local como nacional. Sin embargo, el primer caso de cooperación transfronteriza fue promovido por instancias subestatales. La conformación de la primera Euroregión –conocida como Euregio– en 1958, entre varias municipalidades de Alemania y Holanda, buscaba la coordinación de actividades en diversos campos, pero también demandar mayor atención del gobierno central, puesto que para los actores locales, la inversión del gobierno nacional en infraestructura local y regional era insuficiente. Actualmente, la Euregio ha enfocado su trabajo en 5 ejes: cooperación socio-cultural, desarrollo socio-económico, cooperación intermunicipal, servicios de consejería y cooperación interregional para el intercambio de experiencias con otras regiones transfronterizas.

La iniciativa de la Euregio cobró fuerza, por lo que, al momento, se encuentra formada por 130 municipalidades y abarca un territorio de 13,000 km². Precisamente en esta región, se reunieron en 1971 diez regiones fronterizas con el fin de crear la Asociación de Regiones Fronterizas de Europa. Su objetivo ha sido actuar en beneficio de las regiones transfronterizas. En primer lugar, mediante la creación de una red que facilite el intercam-

bio de conocimiento e información para coordinar intereses comunes y resolver adecuadamente problemas transfronterizos. En segundo lugar, mediante el ejercicio de la representación de los intereses de las regiones transfronterizas, frente a los parlamentos nacionales e internacionales, y ante otras autoridades e instituciones. Por último, a través de la organización de eventos sobre problemáticas en las zonas transfronterizas.

Por otro lado, a inicios de los 90's, el tema de la cooperación transfronteriza adquiere interés para los países de la Unión Europea, por sus efectos positivos en la integración entre naciones. Por esta razón, crean el programa Interreg para impulsar la cooperación en zonas fronterizas. Su primera edición abarcó el período 1990-1993 y, ahora, se encuentran en su cuarta edición, la cual cubre el período 2007-2013. Hasta el momento, se ha invertido cerca de 11.677 millones de Euros en proyectos enfocados en: ayudar a las zonas fronterizas interiores y exteriores de la comunidad a superar sus problemas específicos, producto del aislamiento respecto de las economías nacionales; alentar la creación de redes de cooperación; favorecer la adaptación de las zonas fronterizas exteriores a su nuevo papel de fronteras de una comunidad integrada; y, proteger el medio ambiente. Para cumplir sus objetivos, se conforman comisiones gubernamentales y comisiones de ordenación del territorio, y se enfatiza la importancia de las euroregiones transfronterizas existentes. Sin embargo, los programas Interreg aún se encuentran sometidos a una mayor influencia del ámbito nacional, por lo que se hace evidente que falta más implicación de actores regionales y locales.

De los procesos mencionados, algunos autores como Coletti (2009) han concluido que, para enfrentar los problemas en las zonas de frontera, es necesaria la actuación tanto del nivel nacional como del nivel local. Esto debido a que, si bien la cooperación transfronteriza produce mayores efectos en un marco de integración supranacional (como el de la Unión Europea), la cooperación transfronteriza proporciona a su vez el impulso necesario para la integración. La relación entre integración y cooperación transfronteriza es recíproca.

Bibliografía:

- Briscoe, Iván (2008). “Conflictos en la frontera: las nuevas zonas calientes en América Latina”. Madrid: FRIDE. Documento electrónico: www.fride.org/publicacion/459/conflictos-en-la-frontera-las-nuevas-zonas-calientes-en-america-latina
- Coletti, Raffaella (2009). “Cooperación transfronteriza y trayectorias de desarrollo: aprendizajes de la experiencia europea”. Italia: CESPI. Documento electrónico: www.cespi.it/PDF/BRIT_COLETTI.pdf



Documental *La Frontera Interior*

Fuente: <http://www.cafebabel.es/article/31044/europa-del-este-fronteras-comunismo-guerra-fria.html>